

INCLUSIÓN Y DIVERSIDAD EN LA EDUCACIÓN

Lady Eloisa Narváez Pianda

Universidad de Nariño

Licenciatura en Informática

IX Semestre

ladynar95@gmail.com

Las instituciones educativas cuentan con seres humanos diferentes causando que la comunidad educativa sea diversa, por esto es necesario generar procesos de inclusión y tener en cuenta las necesidades que presenten los estudiantes; de esta manera, el profesor se convierte en modelo a imitar, que cuenta con cualidades y valores, fomenta el diálogo, la capacidad de razonar frente a situaciones tanto dentro del aula como en el diario vivir del estudiante.

No basta con exponer, dictar o transmitir el conocimiento y gritar al estudiante “¡venga! inclúyase e intégrese en este grupo” puesto que “El auditorio no sigue de igual forma el discurso expositivo del profesor, necesita de la individualización del aprendizaje” (Ortiz, 2014, p.104). Para ello se debe tener en cuenta la necesidad que se presenta en el aula de clase, ya sea personas en situación de vulnerabilidad, condición de discapacidad, comunidad LGTBI, etc., para que el docente pueda hacer parte del proceso inclusivo y que el estudiante no quede por fuera de la fase educativa.

En el momento de desarrollar contenidos pertinentes a las necesidades que presenta el grupo de aprendices, es fundamental crear un ambiente de comunicación y confianza para estimular el aprendizaje y motivar a los mismos, es aquí donde se verá reflejado el conocimiento, capacidad y potencial que tiene el estudiante para aprender, y se podría decir que justamente ese es el momento, donde el docente ha realizado un adecuado proceso de inclusión en su aula.

Sin embargo, la relación de comunicación docente-estudiante y estudiante-estudiante, no debe dejarse a un lado, para Álvarez (citado por Ortiz, 2014) “la comunicación puede ser vista como la interacción entre el profesor o el instructor y los estudiantes y entre estos y otros estudiantes” (p.139). Es así, que fomentar la inclusión entre el grupo de estudiantes al cual se está enseñando, es un papel importante que se debe promover, realizando actividades lúdicas para sensibilizar y aceptar la diversidad estudiantil dentro del aula de clase, con el fin de que el estudiante no se sienta frustrado ni excluido de su proceso educativo.

Ortiz (2014) señala que “el niño no nace siendo humano, sino que la educación lo humaniza”(p.37), esto es esencial cuando se tienen personas de inclusión, puesto que el estudiante en su condición, si no existe un mediador, orientador, alguien que guíe su aprendizaje para desarrollar habilidades y humanizar actitudes, le será muy difícil hacer parte de la educación y de la sociedad, siendo así que el aprendiz se desmotive y se desvincule por completo de un

espacio que le pueda proporcionar mejores oportunidades como son los centros educativos.

El docente debe facilitar espacios de atención a la diversidad y adaptar los currículos que propician las instituciones de acuerdo a la necesidad educativa que se tenga, buscar formas para estimular al estudiante en su condición, caracterizando sus necesidades, intereses y problemas educativos y para ello el maestro debe generar nuevas ideas y estrategias para incluir e integrar a estos estudiantes en el aula de clase.

Finalmente, el proceso de inclusión no se da de un día para otro, pues este se construye poco a poco, atendiendo a la diversidad durante los momentos de clase. Es un proceso que tiene sus dificultades pero no es imposible fomentar el desarrollo de la creatividad, actitudes y motivación en los estudiantes que tienen potencial y capacidades para alcanzar sus metas, propósitos y objetivos, que aunque sea un proceso de adaptación lento, pretenden llegar a ser alguien en la vida y ser parte de una sociedad incluyente y qué mejor manera de serlo con el apoyo de docentes incluyentes, que entienden la diversidad no como un obstáculo si no como una oportunidad de mejora para eliminar barreras.

¡Haz parte del cambio! para ser docente incluyente en el proceso educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ortiz, A. (2014). *Currículo y Didáctica*. Bogotá: Ediciones de la U.